

### El libro de Rut

#### Lección 7 - Capítulos 3 y 4

La semana pasada terminamos en el capítulo 3 de Rut, con el sorprendido (pero gratamente sorprendido) Booz despertando en medio de la noche para encontrar la figura hermosa y perfumada de Rut acostada junto a sus pies. Y abordamos el hecho de que, aunque ciertamente había obvios matices sexuales en las acciones de Rut, no debemos exagerar ni interpretar cosas en el relato que no están allí.

El cortejo, obviamente, implica una interacción coqueta entre hombre y mujer, ya que uno intenta atraer al otro: pero esperamos que se desarrolle más en la forma en que Dios, quien creó al hombre y a la mujer, lo intencionó, en lugar de algo significativamente menos apropiado, especialmente para aquellos que honran a yahaweh como Señor de todo. Por lo tanto, examinamos y descartamos una interpretación algo nueva de los eventos que ocurren en medio de la noche en la era de trilla entre Rut y Booz. Y esta nueva interpretación es que Rut se coló y descubrió a Booz como una indicación algo usual y habitual de su interés en el matrimonio. No solo este intento algo forzado de encontrar algo provocador en este pasaje de Rut no encaja con una traducción sencilla, intelectualmente honesta y literal de la narrativa hebrea, sino que también deja de lado el contexto y el motivo de toda la historia que se basa en dos seguidores excepcionalmente justos, modestos y fieles del Dios de Israel: Rut y Booz.

Leamos parte del capítulo 3 y luego continuaremos nuestra examinación de los pasajes.

#### VUELVE A LEER EL CAPÍTULO 3:6

Quiero avanzar utilizando las palabras del biblista cristiano D. B. Macdonald como nuestro contexto para visualizar la escena; él escribe esto sobre el incidente de la era:

"Se muestra a Booz manejando tranquilamente la situación como un caballero, y no como un viejo tonto o un patán de pueblo. Puede que sea campesino, pero tiene dignidad y moderación".

Una clave oculta de la mentalidad y la intención de Rut está en las palabras que elige para responder a la pregunta de Booz: "¿Quién eres tú?" Ella responde: "Soy Rut, tu sierva". La palabra hebrea que se traduce como sierva es amah, y aunque significa sierva, también es bastante significativa en el sentido de que es un término socialmente más elevado que nokri, que es como ella se presentaba a Booz en su primer encuentro. Nokri significa extranjero, forastero, y puede tener un sentido tan negativo que incluso llegó a significar mujer adúltera (cuando se utilizaba en determinadas circunstancias). No es muy diferente de cuando un cristiano se refiere a alguien como pagano. La cuestión es que un nokri es un extraño a la comunidad judía que, según la Ley, no era realmente elegible para el matrimonio con un hombre hebreo.

Pero al describirse a sí misma como amah, una sierva, Ruth ha abandonado el personaje de "forastera" en favor de ser un miembro de la comunidad judía, aunque sea como una humilde persona de la clase de las sirvientas. Pero aún más, una amah es una clase de mujer que puede ser tomada por un hombre libre hebreo como concubina legítima o como esposa. Entre el momento de su primer encuentro con Booz y ahora, Rut ha dado un paso más en su asimilación a la sociedad judía. Unos meses antes estaba en proceso de dejar atrás su

identificación gentil como miembro de Moab, pero todavía no había hecho la transición completa para convertirse en miembro de Israel; estaba en una especie de limbo y esto se manifestaba en su expresión bastante consciente e intencionada de sí misma como nokri. Yo sostengo que esta es una buena ilustración del proceso que cada discípulo gentil de Yeshua debe emprender en su viaje desde dejar atrás la naturaleza inherentemente pagana del mundo gentil hacia el mundo de Israel, inherentemente apartado de Dios. Por supuesto, especialmente desde el advenimiento del Mesías Jesús, este es un viaje espiritual (no tanto físico como lo fue en un tiempo). No cambiamos nuestras identidades nacionales de lo que somos actualmente a Israel porque aceptamos la obra de Cristo como nuestra redención. Pero debemos establecer una conexión consciente con el pueblo de Dios porque hemos asumido a su Dios y los ideales divinos enviados a la tierra desde ese Dios, y lo hemos logrado todo bajo los términos de los pactos privados y exclusivos que Dios hizo y mantuvo con los hebreos.

Después de identificarse sutilmente como una persona legalmente elegible para el matrimonio, Rut luego le pide valientemente a Booz que se case con ella diciendo: “Extiende tu manto sobre tu amah, porque tú eres un go’el (un pariente redentor)”. Agregando otra palabra clave en hebreo, lo que ella dijo fue: “Extiende tu kanaph sobre tu sierva porque tú eres un pariente redentor”. Discutimos el significado más profundo del término kanaph hace algunas lecciones mientras estudiábamos el capítulo 2, versículo 12, donde Booz bendice a Rut diciendo: “Que Yehoveh te recompense por lo que has hecho; que seas recompensada en pleno por el Elohim de Israel, bajo cuyas kanaph (alas) has venido a refugiarte”.

En ese momento, miramos hacia adelante al capítulo 3 para poder hacer la conexión entre Rut primero buscando refugio bajo las kanaph de Yehoveh, y ahora buscando refugio bajo las kanaph de Booz. El primero fue un refugio espiritual a través de un "matrimonio" espiritual con el Dios de Israel (por así decirlo), y el segundo fue un refugio terrenal y físico mediante un matrimonio terrenal y físico con Booz. Aunque las palabras de Rut pueden necesitar interpretación para nosotros en la actualidad, Booz no necesitaba ninguna, ya que comprendió perfectamente su petición e intenciones.

El venerable rabino y erudito judío Rashi dijo esto sobre las palabras de Rut a Booz: “Además, cuando ella dijo, ‘extiende tu kanaph sobre tu sierva’, esto fue una alusión a lo que HaShem (Dios) dijo al pueblo judío en el momento de la entrega de la Torá: ‘Te he llevado sobre las kanaphei (alas) de águilas y te he traído a Mí’. Así como HaShem mostró Su amor por el pueblo judío de esta manera, Rut le pidió a Booz que le mostrara el amor del matrimonio”. Encuentro esto no solo acertado, sino también profundo y conmovedor. Es asombroso cuando miramos más allá del inglés hacia el hebreo original cuánto hay por descubrir.

Es aquí, en el versículo 9, donde se produce un giro interesante: Rut dice que la razón por la que se siente justificada para pedir a Booz que la tome por esposa es que él es su go'el y, por tanto, tiene una obligación con ella y la familia. Y esto nos remite a la semana pasada, cuando hablamos de las instituciones del go'el y del matrimonio levirato. Les insto a que vuelvan a estudiar esa parte de la lección si no les ha quedado claro. Pero brevemente, el Matrimonio Levirato era una costumbre del Medio Oriente (y practicada por los hebreos) siglos antes de que se diera la Ley en el monte Sinaí.

Y la idea es que un cuñado debe casarse con su cuñada (la viuda de su hermano) si ese hermano muere y la mujer aún no ha producido un heredero, un hijo. Y el propósito de esto es para que el hijo varón producido por este nuevo matrimonio sea considerado la descendencia del hermano fallecido, y así la línea familiar y el nombre del hermano fallecido continuaran existiendo dentro de Israel. Sin embargo, la ordenanza divina sobre este asunto, dada a Moisés

en el Monte Sinaí, es... es de alcance limitado y sólo se refiere a los cuñados que cumplen este deber de matrimonio por levirato con sus cuñadas. Si no hay cuñado, o si el cuñado se niega a cumplir con su deber, no hay otra solución disponible para la viuda. Vimos un ejemplo de esto mismo con los hijos de Judá que fueron asesinados por Dios por negarse a cumplir con su deber de Levirato de esta manera.

Entonces, ¿cómo se aplica la ley del Levirato a Rut y Booz? Respuesta: a pesar de que la mayoría de los comentarios cristianos dicen lo contrario, no se aplica. El difunto marido de Rut no tenía hermanos supervivientes. Ese debería haber sido el final de la solución del Matrimonio Levirato para Rut y Noemí, pero en algún momento (después del Monte Sinaí) la sociedad hebrea vio la necesidad de una mejor manera de lidiar con estas mujeres y familias desafortunadas (cuando no había un cuñado que se casara con la viuda), así que inventaron otra manera. Añadieron el deber de casarse con una viuda sin hijos a la lista ya existente de diversos deberes del go'el familiar. Así que para el go'el el deber de casarse con un pariente viudo (que no tenía un hijo) habría sido visto menos como un oneroso requisito legal civil y de las Escrituras (que traía gran vergüenza a un cuñado que se negaba a cumplir con su deber familiar de Levirato), y más como un acto muy positivo de jessed (bondad amorosa) que hacía de este tipo de matrimonio algo así como una OPCIÓN de la conciencia para el go'el familiar. Dicho esto, esta mentalidad de no condenar al ostracismo social a un redentor familiar que rechazara este deber de matrimonio se debe a que normalmente había varios miembros potenciales de la familia que podrían haber asumido el papel de go'el y, por lo tanto, mientras que el go'el más veterano (el miembro varón más cercano de la familia) habría sido despreciado por no cumplir TODOS los deberes que le incumbían, normalmente había otros varones en la familia que también podían desempeñar esos deberes. Por tanto, la negativa del go'el de más edad a casarse con la viuda no se consideraba tan grave como en el caso del cuñado que se negaba a casarse con su cuñada viuda.

Así que, al final, lo que Rut le ha pedido a Booz hacer es el resultado de la costumbre y tradición hebreas, no de las leyes de la Torá en sí. ¿Hay algo inherentemente incorrecto en que los israelitas instituyan una nueva tradición? no! Como analogía: así como hay 7 fiestas bíblicas ordenadas que son mandadas por Dios, también está Janucá (y quizás podríamos agregar Purim) que son celebraciones regulares entre los judíos. ¿Hay algo malo en celebrar Janucá y Purim simplemente porque fueron creadas por los hombres y no ordenadas por Dios? Para nada. El problema surge cuando, como humanos, declaramos que Janucá y Purim (o la Pascua y la Navidad, si queremos extender el ejemplo) son sagradas y las elevamos en importancia como si estuvieran a la par (o incluso por encima) de los verdaderos días santos ordenados por Dios. Por lo tanto, que Israel haya desarrollado una tradición dentro de su sociedad para cuidar de las viudas y asegurarse de que la línea familiar de un hombre fallecido sin hijos continúe, incluso si la solución está fuera de las disposiciones del matrimonio de Levirato, ciertamente no está mal; pero seamos claros que solo porque no es un pecado, eso no lo convierte en algo sagrado. Más bien, tales acciones (si se llevan a cabo adecuadamente) deberían verse más como actos de bondad amorosa, chesed; buenas acciones, acciones apropiadas, pero no acciones ordenadas por Dios, excepto en el sentido general de obedecer el mandamiento más fundamental de todos: amar a tu prójimo como a ti mismo.

Todo esto puede sonar complejo y confuso y técnico, o como si estuviera cortando la cebolla muy fina, pero aquí hay otra manera de verlo: en ninguna parte de la Biblia se aplica el término "go'el" al cuñado involucrado en un Matrimonio Levirato. Un cuñado NO era etiquetado como go'el; go'el era una institución totalmente separada del Matrimonio Levirato. Por lo tanto, aquí en Rut vemos a Rut basar su apelación a Booz para que se case con ella NO en el deber ordenado por Dios de un cuñado para un Matrimonio Levirato (porque de hecho no había cuñado en la

situación de Rut) sino que la apelación era para que el go'el (el redentor de la familia) se casara con ella, la viuda sin hijos, (aunque era una pariente significativamente lejana de Booz). E incluso eso se basaba en una Tradición hecha por el hombre y no estrictamente en la Ley, que sólo imponía el deber absoluto de casarse con la viuda a un cuñado.

Así que al igual que hemos visto que (a pesar de las interpretaciones populares modernas) Rut no hizo nada de naturaleza sexual objetable a Booz al levantar su manta para descubrir sus piernas, tampoco hubo aquí una esperanza de Matrimonio Levirato (otra pobre, pero estándar, interpretación moderna) porque las circunstancias simplemente no se aplican.

Además, necesitamos entender que el principio de Dios detrás de nuestro Pariente Redentor Yeshua viendo a la iglesia como su novia, e incluso habiendo una ceremonia de matrimonio en el futuro, no tiene nada que ver ni con el Matrimonio Levirato basado en la Torá ni con el matrimonio de una viuda basado en el go'el porque el matrimonio basado en el go'el fue establecido como una tradición hecha por el hombre. Así que ninguna de esas circunstancias específicas se aplica a nosotros. Yeshua no es nuestro cuñado, y nosotros no somos viudas sin hijos.

Pasando al versículo 10, la respuesta de Booz a Rut es un poco extraña. Él dice que lo que Rut acaba de proponerle es un acto de chesed hacia él. Dice: "Bendita seas, hija mía, porque este último gesto de bondad (chesed) es aún mayor que el primero..." En otras palabras, Booz parece estar muy agradecido por el audaz avance de Rut hacia él. ¿Por qué? Bueno, él continúa diciendo que fue porque ella se acercó a ÉL (un hombre mayor) en lugar de buscar a los hombres más jóvenes para casarse. No malinterpretemos lo que está sucediendo aquí. Aunque estoy seguro de que Booz se sintió tan halagado por la propuesta de matrimonio de Rut como emocionado por encontrar de repente a una joven hermosa acostada a su lado en medio de la noche, el contexto está más contenido en sus palabras: "tu último chesed es aún mayor que el primero". El primer chesed de Rut fue su compromiso desinteresado de cuidar a su anciana suegra judía, Noemí, y renunciar a su tierra natal y cambiar su lealtad a Israel y al Dios de Israel.

Entonces, ¿cuál es el "último acto de bondad amorosa" de Rut? ¿Fue elegir a un hombre que probablemente era mayor que Noemí, cuando podría haber tenido a un hombre mucho más joven, apuesto y vibrante? La verdad es que no. Más bien fue que eligió seguir las costumbres israelitas tan completamente que ni siquiera se planteó hacer otra cosa que casarse con el go'el de su familia judía. Rut podría haber resuelto su propio dilema personal de ser una viuda pobre casándose con un hombre joven con un buen futuro; pero no habría resuelto el problema de Noemí de necesitar un heredero que continuara el nombre de Elimelec y el linaje del clan si se hubiera casado con ese hombre más joven que no era el redentor de la familia.

Sin duda, Ruth habría sido un buen partido. Es evidente que sólo su belleza exterior estaba a la altura de su tierno comportamiento y su buen carácter. Le habrían salido pretendientes jóvenes.

En su lugar, eligió a Booz, un hombre mucho mayor. Considere como una practicidad que Booz estaba por lo menos en el otoño, si no invierno, de su vida. Unos pocos años más es probablemente lo mejor que Rut podía esperar con Booz y entonces volvería a ser viuda. Booz era tan práctico y sabio como amable y gentil, por lo que la voluntad de Rut de proporcionar un heredero a Noemí casándose con un go'el cómo el anciano Booz superó incluso su impresionante bondad de seguir a Noemí desde Moab para cuidar de ella; y Booz reconoció al instante la gravedad y el desinterés de la decisión de Rut, incluso en su estado de vista borrosa y en la oscuridad de aquella hora tardía.

Pero no puedo evitar comentar que, al final, Rut también hizo una sabia elección por sí misma. Creo que Rut vio más allá de la vejez de Booz y vio a un hombre de rara bondad, agudo sentido del deber, decidida pureza y adecuado temor y respeto por su Dios. Booz también había mostrado a Rut mucha ternura y respeto. ¿Quién podría haber sido mejor marido para ella que Booz?

Pero el versículo 12 pone un obstáculo al plan de Noemí, que hasta ahora había funcionado como un reloj. Booz señala que, si bien está dispuesto a "hacer todo lo que Rut ha dicho" porque su buen carácter es bien conocido entre la comunidad de Belén, hay otro go'el de la familia que es pariente de Elimelec algo más cercano que él. Y Booz, siendo la clase de hombre que es, no puede ignorar los derechos de este otro go'el que ocupa la posición más alta en la línea y mantener su propia reputación. Así que le habla a Rut de este otro redentor familiar y le dice que se quede aquí en la era el resto de la noche; y que por la mañana Booz buscará una reunión con este hombre a las puertas de la ciudad (el lugar habitual de negocios legales en una ciudad de Medio Oriente). Si este otro go'el potencial no acepta la responsabilidad de redimir a Rut, Booz estará en condiciones de hacerlo y promete que lo hará.

El versículo 14 muestra que Rut cumplió (al menos en parte, supongo, porque Noemí la había amonestado a hacer todo lo que Booz le dijera), pero luego, cuando la noche estaba terminando, Booz le dijo a Rut que se fuera a casa antes de que la gente la viera salir de la zona y supusiera lo peor. Lo que vemos es que Booz actuó responsablemente con Rut de cuatro maneras específicas. Primero, no le dijo que se fuera a casa en la oscuridad, exponiéndola así al peligro. En segundo lugar, no la tocó hasta que fue suya por derecho. En tercer lugar, protegió los derechos del pariente más cercano al difunto Elimelec que él mismo, y, en cuarto lugar, se comprometió a resolver el asunto en cuestión de horas y a aceptar los resultados como fuera.

Pero Booz aún no había terminado con su bondad; indicó a Rut que utilizara su chal (probablemente la prenda exterior de simlah que llevaba puesta) y se agarrara al borde del mismo. Y en él echó 6 medidas de grano de cebada para que ella se lo llevara a casa a Noemí. Realmente no sabemos la cantidad exacta porque no sabemos qué medidas eran. ¿Se trataba de un efa (unas 30 libras) o de un seah (unas 10 libras) o de algo totalmente distinto? Por supuesto, es dudoso que fueran 6 efas, ya que es difícil imaginar a Rut cargando 180 libras de grano de vuelta a su morada. Sin embargo, 6 seahs es un poco menos de lo que Rut había espigado el día en que Booz dijo a sus jornaleros que arrancaran algunos tallos de las gavillas para que ella pudiera espigar más fácil y productivamente. En cualquier caso, fue una generosa cantidad de cebada con la que regresó a casa.

Cuando llegó a casa, probablemente aún no había amanecido, por lo que el versículo 16 muestra a una asustada Noemí preguntando a la persona que entraba en su morada: "¿Quién eres tú? ¿Eres tú, Rut?". Entonces Rut le contó lo que había sucedido aquella noche. Noemí vio el regalo del grano y sabía exactamente que hacer.

La cebada era una señal de buena fe por parte de Booz, así que Noemí le dijo a Rut que estuviera tranquila y se quedara en casa, porque Booz no descansaría hasta que todo este asunto estuviera resuelto. Rut sería redimida por el otro go'el, aún sin nombre, o si éste se negaba a cumplir con su deber, Booz se casaría con ella. En cualquier caso, Rut iba a tener un nuevo marido y Noemí un heredero que necesitaba desesperadamente para su difunto marido, Elimelec.

Ahora que la tensión va en aumento y se acerca el clímax de nuestra historia, pasemos al capítulo 4.

### LEER RUTH CAPÍTULO 4

Vamos a ponernos un poco técnicos y detallistas con algunos de los temas de este capítulo (al igual que hemos hecho hasta cierto punto a lo largo de nuestro estudio de Rut) y hay una buena razón para ello. No es para que nos convirtamos en expertos eruditos en los matices y detalles más sutiles de la Ley de Moisés o de la antigua cultura judía. Más bien se debe a que una corriente subyacente a lo largo del libro de Rut es cómo una sociedad de creyentes en el Dios de Israel (judíos que vivían en Belén y sus alrededores) se enfrentaba a asuntos que, o bien no tenían respuestas obvias y directamente pertinentes que pudieran tomar de la Torá como solución; o bien porque las circunstancias dentro de Israel habían evolucionado (en los 300 años aproximadamente transcurridos desde que la Ley fue entregada a Moisés en el monte Sinaí) hasta un punto en que no siempre había una forma razonable y directa en que el código religioso levítico pudiera aplicarse tal cual a la situación en cuestión. Estos judíos de Beit-Lechem no trataban de ser desobedientes, sino que, al igual que nos ocurre a menudo hoy en día, la vida no es tan blanca y negra como quisiéramos, ni suele ser obvio cómo determinar la voluntad de Dios para una situación, ni es siempre sencillo determinar cuál de Sus muchas leyes y mandamientos debe aplicarse a nuestra situación particular.

Nosotros, que hemos vuelto a estudiar toda la Palabra de Dios, y que intentamos redescubrir el deseo de obedecer Sus leyes y mandamientos bíblicos (en lugar de seguir doctrinas hechas por el hombre), no encontramos el camino tan recto como hubiéramos esperado. ¿Cómo tomamos esas leyes de 3500 años de antigüedad dadas a Moisés en el desierto (mandamientos divinos que se establecieron en un antiguo entorno cultural de Medio Oriente) y las aplicamos a nuestros problemas y circunstancias del siglo XXI?

La respuesta para nosotros es la misma que para los judíos de la época de Rut: hacer un esfuerzo concertado para comprender la totalidad de las Leyes y los mandamientos de Dios, de modo que podamos obtener una comprensión completa y exhaustiva de los principios subyacentes de Dios. Y luego, utilizando esa comprensión (junto con la guía del Espíritu Santo), moldearla para abordar las circunstancias que nos rodean en cualquier época o entorno cultural en el que nos encontremos.

En el caso de Noemí y Rut, eran viudas sin hijos, pero no había un cuñado vivo para que ninguna de ellas fuera tomada como esposa bajo la ley del matrimonio de Levirato. ¿Cómo se iba a remediar esta situación? ¿Acaso Dios tenía la intención de que, dado que la circunstancia particular de Noemí y Rut no estaba cubierta por las ordenanzas del matrimonio de Levirato, sus vidas se volvieran desesperadas y que las líneas familiares de sus esposos fallecidos llegaran a un callejón sin salida?

Aplicando el principio fundamental de amar a tu prójimo como a ti mismo, y luego aplicando una derivación de ese principio en la que los seguidores de Dios ofrecen bondad amorosa (chesed) a los afligidos, los sabios judíos decidieron que sería una solución apropiada requerir que el go'el de la familia tomara a una viuda en su hogar e hiciera por ella lo que un matrimonio de Levirato habría logrado si las circunstancias hubieran sido diferentes.

Veremos esta misma lógica aplicada cuando se trata de las leyes divinas que rigen la herencia de Noemí y la tierra. Técnicamente, no estaba previsto que una viuda heredara tierras. Y voy a profundizar un poco para explicar tanto la naturaleza inusual del aprieto de Noemí como la

solución bastante compleja que se ideó para resolverlo.

El versículo 1 inicia el proceso legal empleado en aquella época para resolver asuntos de redención de tierras. Tiene lugar en la puerta de la ciudad porque era el lugar tradicional de Medio Oriente donde se concluían las transacciones legales. Encontramos, por ejemplo, que Abraham compró un lugar de enterramiento para Sara en la puerta de la ciudad. Los reyes se sentaban a las puertas de la ciudad para juzgar. Los ancianos se reunían a las puertas de la ciudad para resolver disputas. La puerta de la ciudad era también el lugar donde la gente se reunía para debatir sobre política o simplemente para mantener conversaciones amistosas. Era el tribunal y la plaza de la ciudad de aquella época.

Si querías estar seguro de encontrarte con alguien en algún momento del día, te sentabas a la puerta de la ciudad y lo esperabas. Esto es lo que hace Booz y, efectivamente, el redentor (go'el) de la familia de Elimelec entró por la puerta y Booz lo saludó. Ahora bien, el autor del libro de Rut, por alguna razón, decidió no revelar el nombre de este go'el mayor; no sabemos por qué, salvo que, al parecer, no era relevante para la historia. Por eso la mayoría de las biblias lo llaman "fulano de tal".

Booz le pide al hombre que venga y se siente a su lado, y luego pide que 10 hombres de los ancianos de la ciudad también se sienten como testigos de este procedimiento legal. Estos ancianos eran autoridades comunitarias reconocidas con poder para decidir casos. En la interpretación rabínica posterior, la asamblea de 10 hombres se convirtió en la base del minyan, el número mínimo legal de hombres necesario para celebrar un servicio en la sinagoga.

Con la presencia de todas las partes necesarias, Booz expone su caso a partir del versículo 3 y comienza diciendo que se trata de Noemí, que ha regresado de Moab, y que tiene que ver con la venta de la parcela de tierra que pertenecía a su familia. Además, que el jefe de la familia era el ya fallecido Elimelec. Booz se refiere a Elimelec como "nuestro hermano". La palabra hebrea utilizada aquí para hermano es ach; y es otro de esos términos cuyo significado varía mucho según el contexto. Ach puede significar "hermano", como en el caso de los hermanos; pero aún más a menudo en la Biblia se refiere a cualquier miembro varón de la familia, aunque sea un pariente lejano. También es un término cariñoso que puede significar "como un hermano" (como cuando nos referimos a un amigo muy querido como "como un hermano para mí", aunque no haya relación de sangre implícita). En este caso, este go'el familiar anónimo NO es hermano de Elimelec, sino un miembro anónimo del clan de Elimelec.

Booz le explica que, dado que el Señor Fulano de Tal es el go'el cualificado más cercano, tiene derecho preferente a rescatar la tierra mediante compra; pero Booz también deja claro que, si no desea rescatar la tierra, Booz asumirá esa obligación.

Fíjense en cómo todo este asunto pasa de repente de Ruth a Noemí. En otras palabras, les recuerdo que en la introducción al libro de Rut expliqué que, aunque Rut era el personaje femenino central y el homónimo del libro, en realidad la historia trata de llegar a una resolución para resolver el problema de Noemí. En muchos sentidos, Rut fue la solución para Noemí.

Ahora bien, hay un viejo problema con estos versículos con el que terminaremos hoy y algunos de ustedes ya lo habrán detectado. El problema es el siguiente: ¿Noemí ya había vendido la tierra a alguien o era que tenía la intención de vender la tierra y esto es al menos parte de lo que estaba pasando aquí en la puerta de la ciudad?

Ya he discutido con ustedes en lecciones anteriores que el hebreo bíblico no usa los tiempos

pasado, presente y futuro; en su lugar usa lo que se llama perfecto e imperfecto o completo e incompleto. Por lo tanto, en hebreo bíblico el asunto no es CUANDO algo tomó lugar; era si el asunto estaba en curso o completado. El versículo 3 utiliza el tiempo perfecto en relación con la disposición de la tierra, lo que significa que la acción de vender la tierra se había completado (lo que implica que Noemí ya la había vendido a alguien). Pero los versículos 5 y 9 usan el tiempo imperfecto, lo que significa que la acción de vender la tierra estaba en curso y aún no se había completado. Por lo tanto, hay una discusión interminable entre los eruditos sobre si Noemí ya había vendido la tierra a alguien o no.

Pero esto plantea incluso otra pregunta: ¿qué derecho tenía la viuda Noemí a vender la tierra familiar? Sólo el poseedor de la tierra podía venderla, y según las Leyes de Moisés ninguna viuda podía poseer tierras. Entonces, ¿cómo resolvemos esto?

Bien, aquí es donde vamos a profundizar un poco en el asunto de las mujeres y la herencia de tierras, pero haremos todo eso la semana que viene y al mismo tiempo terminaremos nuestro estudio del libro de Rut.